

## Tifus en Irlanda, 1817-1819 y 1847-1848

Irlanda ha sufrido a lo largo de su historia numerosos brotes tíficos, los primeros de ellos reportados a mediados del siglo XVIII, aunque es de suponer que la enfermedad ya sería conocida anteriormente. El doctor Ozanam informaba sobre la epidemia que sufrió la villa de Cork (sur de Irlanda), según las observaciones recogidas por un tal doctor Joseph Rogers, que había escrito un ensayo sobre las enfermedades epidémicas sufridas en esta ciudad irlandesa: *“La ciudad de Cork está situada sobre algunos islotes formados por el río Lée, al fondo de un valle; el este y el oeste son zonas de marismas constantemente inundadas por el mar, de donde se elevan en ocasiones flujos de vapores pútridos; y al sur y al norte están las colinas donde se han construido los edificios de la ciudad.*

*La ausencia de limpieza de las calles, y los deshechos de las numerosas carnicerías del barrio del norte, que eran tirados directamente al río, las aguas malsanas de las cuales se bebía en verano, y la mala alimentación del pueblo bajo, sobre todo en el tiempo donde se mata a una gran cantidad de animales para su salado, son las causas que contribuyen a engendrar frecuentes epidemias en este país. Pero en 1731 la fiebre maligna se declaró y produjo grandes estragos”.* Ozanam describía entonces los síntomas de la enfermedad y los remedios aplicados, pero no añadía información sobre el alcance de los “grandes estragos”.

Durante el siglo XIX se siguieron sucediendo las epidemias, y una de las más importantes fue la de 1817-1819. Dos años antes, en 1816, una lluvia excesiva y un tiempo frío arruinaron los cultivos de grano y de patata. Incluso resultó imposible cortar y secar la turba que les servía de combustible, de manera que los pobres, en consecuencia, padecieron hambre y frío. Estas condiciones de hambruna, unidas a la falta de higiene o de ventilación en sus cabañas miserables, expusieron a la gente al tifus, que fue muy contagioso. Los médicos de la época, al desconocer que el transmisor de la enfermedad era el piojo, insistían en la necesidad de mantener una higiene y una ventilación adecuadas.

En marzo de 1817, el tifus afectó gravemente las provincias de Ulster (Irlanda del Norte), Munster y Connacht (oeste de Irlanda). En septiembre también alcanzó la provincia oriental de Leinster y tomó proporciones epidémicas prácticamente en toda la isla. El tifus prevaleció durante 1818 y de repente desapareció en febrero de 1819, con la misma rapidez como había empezado, aunque siguió causando muertes hasta el otoño del mismo año. Se calcula que un millón y medio de personas contrajeron la enfermedad y murieron unas 65.000, afectando a todas las clases sociales, aunque con mayor incidencia a los más pobres. La población más vulnerable fue la formada por médicos, sacerdotes y personal sanitario que atendía a los enfermos.

Esta epidemia fue consecuencia de la hambruna del año 1816 causada por la disminución de la temperatura, lo cual fue conocido como *The Year Without a Summer* (El año sin verano) y también como *The Poverty Year* (El Año de la pobreza), cuando sucedieron diversas anomalías climáticas que destruyeron los cultivos en el norte de Europa, noreste de Estados Unidos y este de Canadá. La temperatura global disminuyó entre 0,4-0,7°C, lo suficiente para afectar gravemente la agricultura (en algunos lugares de Francia el descenso de temperatura durante el mes de julio fue de 3°C y la pluviosidad alcanzó 2-3 veces la media mensual).

La mayoría de autores considera que la anomalía climática fue causada por la combinación de un mínimo histórico en la actividad solar y un “invierno volcánico”;

esto es, una sucesión de gran actividad volcánica que tuvo su punto culminante en la grandiosa erupción del volcán Tambora<sup>1</sup> (isla de Sumbawa, Indonesia), entre el 5 y el 15 de abril 1815, considerada la mayor de los últimos 1.600 años.

La excepcional nube de cenizas emitidas por la explosión, más de un millón y medio de toneladas métricas de polvo, se extendió a más de 600 kilómetros de distancia del epicentro de la erupción. Se cree que la nube generada en alrededor de 24 horas bastó para cubrir por completo el sol durante dos días. La lluvia de cenizas cubrió las zonas cercanas del volcán en un área de 500.000 km<sup>2</sup> con un espesor de 3 metros de ceniza (en Francia la capa fue de 1 centímetro). El ruido de la explosión se escuchó a más de 4.800 km. de distancia del volcán. Esta erupción provocó, como es habitual, una caída de las temperaturas en todo el mundo, pues la cantidad de luz solar recibida fue menor.

Como resultado de esta serie de erupciones volcánicas, el verano de 1816 fue frío y lluvioso en Norteamérica y Europa, lo cual tuvo consecuencias desastrosas para las cosechas, que fueron muy pobres y propiciaron una gran hambruna. En Estados Unidos, diversos historiadores piensan que este “*Year Without a Summer*” fue el origen de la gran oleada migratoria de colonos hacia el medio oeste norteamericano. Muchos habitantes de Nueva Inglaterra murieron de hambre y decenas de miles marcharon hacia los territorios del noroeste.

En Europa también se sufrió una gran escasez de alimentos y tuvieron que reprimirse diversas revueltas en Gran Bretaña y Francia, donde se saquearon almacenes de grano. En Suiza fue aún peor y el gobierno declaró la situación de hambruna como emergencia nacional. Se produjeron grandes tormentas y las lluvias torrenciales provocaron inundaciones de los grandes ríos europeos y se observaron heladas en agosto de 1816. Se cree que en toda Europa murieron unas 200.000 personas, el doble que en un año normal; y de ellas, unas 100.000 en Irlanda.

Aunque anteriormente ya había sucedido de forma regular, la emigración de irlandeses hacia Inglaterra y sobre todo a Estados Unidos y Canadá fue toda una constante. No es sorprendente, por tanto, que cuando se producían epidemias tíficas en Irlanda, que en muchas ocasiones iban acompañadas de hambrunas, poco después se registraran brotes en Londres, Philadelphia, Nueva York, Baltimore, Boston, Quebec o Montreal.

Durante los últimos años de la década de 1830 también se produjeron brotes de tifus exantemático, pero la segunda gran epidemia se produjo entre los años 1846-1849, durante la llamada *Great Irish Famine* (Gran hambruna irlandesa), también conocida como *Irish Potato Famine* (Hambruna de la patata irlandesa). En esta ocasión, el tifus se inició en Inglaterra, donde era conocido como “fiebre irlandesa”, y el brote fue significativo por su gran virulencia.

En el año 1534, el rey inglés Henry VIII rehusó reconocer la autoridad del Papa y persuadió al Parlamento inglés a reconocerlo a él como cabeza de la Iglesia de Inglaterra. Trató de imponer una política similar en Irlanda, país católico, y en 1536 se difundieron bandos prohibiendo apelar a Roma o hacer pagos al Papa. Entre 1537-1541 fueron suprimidos numerosos monasterios y confiscadas sus propiedades.

Mary I de Inglaterra, hija de Henry VIII, lo sucedió en el trono en 1553, y como ferviente católica, se esforzó por restaurar la antigua religión tanto en Inglaterra como

---

<sup>1</sup> Otras erupciones volcánicas importantes, anteriores a la del Tambora, fueron las de 1812 en La Grande Soufrière (isla de Basse-Terre, Guadalupe, Antillas); 1812 en Awu (islas Sangihe, al norte de las Célebes o Sulawesi, Indonesia); en Suwanosejima (islas Tokara, al norte de las Ryukyu, Japón); o la de 1814 en Mayón (isla de Luzón, Filipinas).

en Irlanda. Pero con la intención de dominar a los isleños, en 1556 confiscó algunos de sus territorios y mandó colonos ingleses a repoblar aquellas tierras, los cuales llegaron acompañados de arrendatarios y sirvientes. Elizabeth I, hermanastra de Mary, a quien sucedió en 1558, pero de religión anglicana, adoptó una actitud aún más dura: ejecutó a un grupo de arzobispos y religiosos irlandeses católicos y el enfrentamiento aumentó con masivas confiscaciones de tierras. El Tratado de Limerick de 1691 estableció una cierta libertad religiosa para los católicos irlandeses y la devolución de algunas tierras, pero fue insuficiente.

El Acta de la Unión firmada en 1800, mediante la cual los Parlamentos de Irlanda e Inglaterra decidían integrarse en un único país, no suavizó el conflicto. Cuando la integración fue sancionada por los irlandeses bajo la falsa promesa de la abolición de las leyes penales que los discriminaba, el rey George III impuso leyes que iban contra sus costumbres y contra los elementales conceptos de supervivencia de los irlandeses como pueblo. Entre ellas figuraban las leyes de herencia: si antes pasaba todo al primer varón de la familia, a partir de aquel momento estaban obligados a repartir toda la tierra entre todos los varones, incluidos los hijos nacidos fuera del matrimonio. Esta medida provocó que la superficie de las tierras fuera disminuyendo por las reparticiones, convirtiéndose en minigranjas dedicadas prácticamente al monocultivo, básicamente la patata, con la intención de obtener cosechas que pudieran alimentar a toda la familia.

Y en 1845 se inició la catástrofe, pues la grave plaga que afectaba a los cultivos de patata en Estados Unidos, conocida como roya<sup>2</sup>, atravesó el Atlántico y afectó las plantaciones inglesas e irlandesas. Y en ese mismo año se perdió la mitad de la cosecha en Irlanda, de la que dependía totalmente un tercio de su población. La consecuencia fue el inicio de la Gran Hambruna, que se alargó hasta 1850, cuando la plaga remitió. Las medidas del Gobierno británico fueron ineficaces e insuficientes: se contrataron a unos 300.000 irlandeses sin trabajo en empleos públicos y se llegó a instaurar la tasa llamada *Poor Law* (Ley de los pobres), un impuesto sobre la propiedad destinado a costear el envío de ayuda a Irlanda. Pero esta recaudación sirvió de poco y fue acompañada por una oleada de desórdenes y violencia.

En 1847 se produjo una gran epidemia de tifus que mató a centenares de miles de irlandeses, 60.000 casos únicamente en Dublín, y poco después se desató un brote de cólera (1849). Todo ello, unido a la disentería y a la hambruna generalizada, provocó la muerte de más de un millón de personas, una séptima parte de la población irlandesa, y se calcula que otro millón emigró de su país, en total una reducción aproximada del 25%. Se estima que en aquel momento, Irlanda tenía unos siete millones de habitantes. Actualmente, entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda superan ligeramente los seis millones.

---

<sup>2</sup> La roya, *Phytophthora infestans*, es un hongo típico de los rosales y las camelias que provoca la defoliación de la plantas, hace que pierda su vigor y daña la floración.